

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA ECONOMÍA GLOBAL

INDICADORES DE LA

NUEVA ECONOMÍA

Informe de coyuntura

Boletín del Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano

Director: Lic. Víctor A. Beker Número 191 – Mayo de 2019

EL IMPACTO DEL COVID-19 EN LA ECONOMÍA GLOBAL

La pandemia que azota a la humanidad está introduciendo cambios acelerados en múltiples aspectos de la realidad, incluyendo la económica. En muchos casos, está precipitando la entrada en vigencia de cambios que ya se venían insinuando y que, en las nuevas condiciones de aislamiento social, han experimentado una virulenta aceleración. Sin ir más lejos, el proceso de conversión de procesos analógicos a digitales que hoy se vive en la realidad cotidiana (banca online, recetas médicas digitales, proliferación del teletrabajo, difusión del e-learning) ha venido para quedarse. Ya nada será como solía ser en la era A.C. (antes del Covid-19) en muchos aspectos de la realidad económico-social.

Por lo tanto, como ocurre en toda crisis, habrá ganadores y perdedores. Los primeros son los sectores de la nueva economía basados en el conocimiento, la tecnología de la información y la robotización. Los segundos, los de la vieja economía basada en el uso presencial del recurso humano. Facebook y Google continúan con su actividad normal. Ni hablar de Netflix, el gran ganador de la cuarentena mundial. Mientras tanto, General Motors y Ford se encuentran prácticamente paralizadas en casi todo el mundo.

Se observan fenómenos inimaginables en la era AC: el precio futuro del petróleo alcanzó valores negativos. Ante la drástica caída en la demanda, la capacidad de almacenamiento del combustible se vio colmada y los vendedores debieron pagar para que alguien acepte adquirirlo. El barril de petróleo, que llegó a estar a 150 dólares, se derrumbó a tan sólo 11 dólares.

Para regocijo de los ambientalistas, el coronavirus ha generado avances en materia ecológica que los firmantes del protocolo de Kioto y del acuerdo de París jamás soñaron.

Los gobiernos, al margen de su orientación política, están interviniendo activamente para contrarrestar el desplome del consumo. En los Estados Unidos, Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano - Zabala 1837. 4788-5400

cada contribuyente ha recibido un cheque a su nombre de hasta 2.400 dólares, además de los subsidios por desempleo a quienes pierden sus trabajos. Lo mismo ocurre en casi todo el mundo. Con ello, se ha dado un paso significativo hacia el ingreso básico universal, cuando ni sus más optimistas partidarios pensaron que pudiera empezar a implementarse en lo inmediato.

El sistema financiero estará sometido a su primera prueba tras la crisis de 2007-2008. Habrá que ver en qué medida las reformas implementadas le permiten hacer frente a la ola de quiebras de empresas y deudas impagas que se irán acumulando en los próximos meses.

Todos estos cambios van a implicar una sustancial reestructuración de la economía a escala planetaria. La estructura y la geografía económica mostrarán grandes cambios en la era DC (después del Covid-19). La supervivencia será para los más aptos en adaptarse a tales transformaciones. El reloj ya está en marcha.

Los efectos de la pandemia en la economía argentina

Cuando todavía se dispone de pocas cifras sobre la actividad económica en la era del Covid-19, ya están claros las tendencias y los impactos de la pandemia.

El sector agropecuario, en general, ha permanecido inmune a la parálisis económica que la cuarentena impuso a la mayor parte de la actividad económica. Las variaciones que se observan en la producción tienen más que ver con las condiciones climáticas, que no han sido óptimas. Se espera una cosecha de soja cercana a los 50 millones de toneladas, un 10% por debajo de la campaña anterior. Otros 50 millones de toneladas se esperan para el maíz, con una merma del 12%. La cosecha de trigo cerró con un nivel récord cercano a las 20 millones de toneladas.

Queda aún por ver en qué medida la cuarentena termina afectando las actividades de comercialización y exportación, aunque se espera que el impacto sea mínimo.

Por el contrario, el peso de la crisis se hace sentir sobre las actividades industriales y comerciales.

La industria de la construcción se encuentra prácticamente paralizada. Ello implica más de 200.000 puestos de trabajo directos afectados.

La industria manufacturera cayó un 6,4% en marzo pasado, en comparación con igual mes de 2019, y se esperan peores guarismos para abril. Conforme a datos de FIEL, las mayores caídas correspondieron a la producción de minerales no

metálicos, la siderurgia y la producción automotriz, mientras la producción de alimentos tuvo un mejor desempeño relativo.

En materia de servicios, tenemos una abrupta división entre las actividades que no requieren de una presencia en el lugar de trabajo y las que sí lo necesitan. Las primeras -salvo excepción específica, como las farmacias y supermercados- han tenido un desplome total en su actividad. Todo el complejo ligado al turismo, las empresas de aeronavegación, los espectáculos deportivos, el cine y el teatro, los restaurantes y bares, los lugares bailables, entretenimientos de todo tipo, shopping centers, etc., se cuentan entre las grandes víctimas de la epidemia. El transporte de personas, si bien continúa funcionando, lo hace con grandes pérdidas por las restricciones impuestas por razones sanitarias.

En cambio, aquellos servicios que pueden prestarse de manera remota a través de Internet han florecido. La reconversión de la oficina presencial en home office ha permitido la supervivencia de muchas empresas y ha incrementado la demanda de los servicios necesarios para ello.

En resumen, tenemos a la actividad agropecuaria y a los servicios tecnológicos como los menos afectados -o aún beneficiados por la pandemia-, mientras que industria, comercio y el resto de los servicios sienten todo el efecto de la crisis.

La CEPAL ha hecho una primera estimación que pronostica una merma del PBI del 6,5 por ciento este año. Si tal pronóstico se cumple o no depende en buena medida de la duración que finalmente tenga la cuarentena.

El reverso de la medalla lo constituye la factura social que deja la pandemia. Existen unos 12 millones de trabajadores registrados y unos 5 millones no registrados. Entre los primeros se cuentan unos 3 millones entre empleadas de casas particulares, monotributistas, autónomos y monotributistas sociales. Es decir que hay un total de 8 millones de trabajadores con precariedad de ingresos y riesgo de discontinuidad laboral. A ello deberán sumarse los puestos de trabajo formales que desaparecerán a lo largo de estos meses de inactividad empresaria. Se trata de una enorme factura social de la cual difícilmente el Estado pueda hacerse cargo en su totalidad.

Un audaz y vigoroso programa de reactivación productiva parece ser la única opción para enfrentar las negativas consecuencias sociales y económicas que dejará el coronavirus en el país.

La propuesta argentina a los bonistas

El gobierno argentino dio a conocer su propuesta a los acreedores bajo legislación extranjera.

Coincide con la que ya se había adelantado en nuestro boletín anterior. Sólo nos referiremos entonces a las precisiones dadas a conocer sobre las modalidades de pago ofrecidas.

El total sujeto a reestructuración abarca 21 títulos emitidos bajo legislación extranjera por US\$ 66.238 millones.

La propuesta consiste en tres años de gracia y quita de intereses del 62%. Para evaluarla, la clave es estimar el valor presente neto de la deuda reestructurada y compararlo con aquel monto para determinar así el importe de la quita implícito en dicha propuesta.

El valor presente neto es el valor de la deuda que genera los pagos ofrecidos en la propuesta a lo largo del tiempo. La clave para el cálculo es cuál es la tasa de descuento utilizada para actualizar dichos flujos futuros.

De acuerdo con los cálculos de la Oficina de Presupuesto del Congreso, para una tasa del 10% la quita propuesta oscilaría entre el 55 y el 60%, según cuál sea el bono nuevo ofrecido en el canje. Si se tomare una tasa menor de 8%, la quita oscilaría entre el 46 y el 57%.

Cayó el tipo de cambio real en marzo

El tipo de cambio real retrocedió un 5,4% en marzo y un 1,8% respecto de igual mes de 2019.

El deterioro en la paridad cambiaria tuvo que ver con el fuerte incremento registrado en los servicios, a la vez que se verificaba una variación negativa en la inflación estadounidense.

Recordemos que el tipo de cambio real se calcula tomando como base el valor del dólar en diciembre de 2015 luego del levantamiento del cepo cambiario. Se estima la evolución de dicho tipo de cambio hasta el presente y se le agrega la inflación en Estados Unidos medida por el índice de precios al productor; finalmente se divide por la evolución del Índice de Precios al Consumidor para el rubro servicios. Mientras la inflación americana mide la pérdida de poder adquisitivo del dólar, la inflación local de los servicios aproxima la pérdida de valor del peso en términos de los bienes no comercializables.

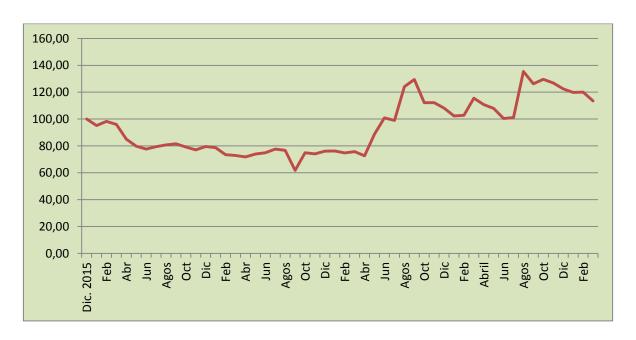
Pese al retroceso experimentado en marzo, el tipo de cambio real se mantiene por encima del alcanzado en diciembre de 2015.

Tipo de cambio real

(dic. 2015 = 100)

Dic. 2015	100,00		
Ene-2016	95,17		
Feb	98,23		
Mar	95,98		
Abr	85,11		
May	79,86		
Jun	77,7		
Jul	79,51		
Ago	80,72		
Sep	81,58		
Oct	79,18		
Nov	77,09		
Dic	79,57		
Ene-2017	78,8		
Feb	73,51		
Mar	72,91		
Abr	71,89		
May	73,93		
Jun	74,93		
Jul	77,68		
Ago	76,68		
Sep	61,78		
Oct	74,92		
Nov	74,1		
Dic	76,17		
Ene-2018	76,27		
Feb	74,84		
Mar	75,72		
Abr	72,71		
May	88,69		
Jun	100,93		
Jul	98,96		
Ago	124,09		
Sep	129,46		
Oct	112,16		
_ ,			

Nov	112,16
Dic	108,18
Ene-2019	102,35
Feb	102,79
Mar	115,58
Abr	110,78
May	107,86
Jun	100,37
Jul	101,07
Ago	135,39
Sep	126,26
Oct	129,58
Nov	126,8
Dic	122,4
Ene-2020	119,83
Feb	120,02
Mar	113,52



Índices de inflación

Publicamos a continuación las variaciones mensuales y anuales disponibles de índices de precios al consumidor nacional y para la región del Gran Buenos Aires, ambos suministrados por el INDEC, así como los de las provincias de Córdoba, Centro de Estudios de la Nueva Economía de la Universidad de Belgrano - Zabala 1837, 4788-5400

Mendoza, Neuquén, San Luis y Tucumán, junto con el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Distrito	Var. Marzo	Var. Anual
Nación	3,30%	48,40%
GBA	3,60%	46,90%
C.A.B.A.	2,70%	44,63%
Córdoba	2,49%	47,07%
Mendoza	3,20%	50,00%
Neuquén	2,16%	58,84%
San Luis	2,80%	52,20%
Tucumán	2,92%	46,19%

En marzo se deterioró la situación fiscal

El Índice de Equilibrio Fiscal registró en marzo un deterioro del 19,8% respecto del nivel registrado en febrero y del 20% con relación al nivel de igual mes del año pasado.

Recordamos que el índice de equilibrio fiscal se calcula como el cociente entre los gastos y los ingresos totales. El valor 100 indica una situación equilibrada (ingresos iguales a los gastos); por encima de dicho valor denota superávit y por debajo, déficit.

El deterioro producido en marzo es atribuible a los efectos de la pandemia, que se manifestaron en una simultánea caída de los ingresos fiscales y un aumento del gasto público. En efecto, marzo fue el primer mes bajo efecto del coronavirus.

En particular, crecieron las transferencias a provincias y CABA, así como las transferencias a universidades, las partidas destinadas al pago de asignaciones familiares y de subsidios económicos.

Indice de equilibrio fiscal

	Ingresos	Gastos	IEF
Ene-19	281.653	341.691	82,43
Feb	256.589	268.221	95,66
Mar	261.284	311.122	83,98
Abr	277.427	343.500	80,76

May	320.348	358.982	89,24
Jun	373.618	441.331	84,66
Jul	375.867	453.734	82,84
Ago	346.423	361.221	95,90
Sep	331.692	407.916	81,31
Oct	354.697	418.944	84,66
Nov	368.903	648.227	56,91
Dic	388.572	613.975	63,29
Ene-20	395.225	486.043	81,31
Feb	350.915	418.492	83,85
Mar	341.518	507.823	67,25

